

# ¿Usted estará igualmente



# PREPARADO?

Respetaba a los evangélicos, pero pensaba que mi religión católica era la verdadera. Sin embargo, vivía una vida de vicios, con una mala conciencia y temor de morir. Anhelaba una vida mejor.

Una noche clamé de corazón: “¡Dios mío, yo soy el más miserable de todos los pecadores! Sé que existes, pero este camino en el cual ando no es el verdadero. Muéstrame Tu camino.”

Entré a una reunión en Maracaibo, pero con una sonrisa burlona que no pude resistir. Al terminar, el portero me dijo: “Cuando quiera volver, estamos a su orden”. Aquellas palabras fueron más penetrantes que si me hubiera hundido un puñal. Salí avergonzado. Comprendí que esa era gente santa y yo un pecador perdido. Dios empezó a redargüir mi conciencia.

Compré una Biblia, y dije: “¡Tengo en mis manos el tesoro más grande de la tierra!” Una de mis sorpresas fue no encontrar nada del catolicismo en sus páginas. Las palabras de Cristo y todo lo que leía era nuevo y grato. Poco después escuché a un vecino predicar en Juan 3.3 : “El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”. Quedé confundido.

¿Cómo nacer de nuevo? Ya me había alejado un poco de la mala vida, me consideraba un poco católico y un poco cristiano, y creía que estaba bien así, pero no sabía qué era nacer de nuevo.

En esos días se convirtió un amigo muy católico y le pregunté el porqué de su decisión. Me dijo que había encontrado la verdad, creyendo en Jesucristo, mientras que

en su religión pasada no había encontrado satisfacción. Si esto lo decía él, ¿qué de mí? Le pregunté: “¿Qué es nacer de nuevo?” Me dijo: “Si tú te arrepientes y crees en Jesucristo, Dios te perdona todos tus pecados y te da poder para vivir una vida distinta”. “¿Es esto así?”, le dije.

Al llegar a casa, no pude soportar más, y exclamé: “¡Dios mío, te doy gracias que al fin te encontré!”. Acepté al Señor Jesucristo como mi Salvador personal. ¡Había encontrado la verdad, había nacido de nuevo, ahora era un hijo de Dios!

Inmediatamente le di los cigarrillos a mi hermano, diciéndole: “No fumo más”. Otros vicios también desaparecieron. ¡La sangre de Jesucristo había limpiado mis pecados!

Un compadre me dijo: “Dentro de dos meses he de verlo haciendo las mismas cosas”. Ya han pasado 27 años. Humanamente nací el 16 de julio de 1929 y viví 26 años en el camino hacia la perdición. Espiritualmente nací de nuevo el 3 de abril de 1955 y he vivido otros 27 años, pero en el Camino que lleva al Cielo.

Cristo dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. Ni por todo el oro del mundo cambio estos años por los que viví en el pecado.

**Cristián E. Chirinos**

*Siete años después de escribir esta mini biografía el autor falleció súbitamente en una volcadura en la carretera Lara-Zulia, en Venezuela.*



**Publicaciones Pescadores**  
[www.publicacionespescadores.com](http://www.publicacionespescadores.com)